

# Las imágenes de los personajes de la Antigüedad en el arte español del siglo XVI

Anna Morozova  
Universidad Estatal de San Petersburgo

La interpretación de las imágenes de los personajes de la Antigüedad en el arte español del siglo XVI revela rasgos característicos del Renacimiento en ese país.

En el arte español del siglo XVI las imágenes de la Antigüedad eran alegorías de ideas abstractas, categorías éticas y heroicas. Las ideas abstractas y su contenido ético se manifestaban en las artes plásticas principalmente al nivel de los símbolos. El principio heroico tenía una influencia directa en la forma de las obras de arte. Por eso el predominio de la tendencia heroica en la interpretación es el rasgo distintivo de las imágenes de la Antigüedad en el arte español del siglo XVI.

Los personajes antiguos en las obras de arte de la España del siglo XVI fueron utilizadas en los monumentos de los fundadores, históricos o mitológicos, de ciudades españolas, como “genios” protectores de edificios urbanos, encarnación del principio heroico general o de alegorías heroicas de personalidades concretas.

Las habitantes de Tarazona, Sevilla, Jérez de la Frontera y otras ciudades españolas creían que habían sido fundadas por Hércules y Julio César. Las figuras de esos fundadores mitológicos fueron requeridas para adornar, en las mencionadas ciudades, las fachadas de los ayuntamientos (Ayuntamiento de Tarazona - 1557, arquitecto Miguel de Urliens. Ayuntamiento de Jérez de la Frontera, 1575). Las estatuas de Hércules y Julio César coronaban las columnas de la Alameda en Sevilla (1574, escultor Diego de Pesquera). En las imágenes de los personajes siempre se subrayaba el principio heroico: la fuerza musculosa, la seguridad y la invencibilidad.

En las obras del arte español del S.XVI podían utilizarse tanto imágenes de la Antigüedad como los llamados “genios” protectores o patronos de los edificios urbanos que adornaban. Es una semántica común a las imágenes de Hércules y Teseo, cuyas estatuas flanquean el portal del Palacio del conde de Morata en Zaragoza (mediados del siglo XVI. Los autores de la decoración de piedra fueron los maestros Juan de Amescuela y Juan de Albistur). El portal fue ejecutado en forma de arco de triunfo. Las figuras gigantes de Hércules y Teseo se elevan en posturas belicosas, blandiendo mazas sobre altos zócalos y frente a pilastras dóricas. Los cuerpos de los gigantes son macizos y contundentes. Cuerpo rectangular, cabeza cuadrada con un cuello muy corto y un cuerpo listo para combatir bajo la cota de malla, tensos los músculos de los brazos y las piernas. La expresión de las caras es lúgubre, con cejas fruncidas, boca entreabierta y mirada fija. La potencia salvaje que se siente en estas figuras no era la habitual del tratamiento de los héroes clásicos de las obras de los maestros del Renacimiento italiano, sino que era una particularidad específica de la mitología antigua en la interpretación española. En España, el principio heroico predominaba entre otras características de los personajes de la Antigüedad. Dichos personajes ejercían las funciones de protectores en la Alameda en Sevilla (el “Propileo”) y en la fachada del ayuntamiento de Sevilla, flanqueando el arco de las puertas de la entrada.

Personajes de la Antigüedad aparecen también como alegoría de lo heroico en las fachadas de monumentos arquitectónicos de importancia urbana. El monasterio de San Marcos de León (el programa de la decoración de la fachada del monasterio fue elaborado aproximadamente en 1530, participando en las obras el maestro español Juan de Juni, que vivió en España desde 1537 hasta su muerte en 1577) puede servir de ejemplo de tal edificio.

La decoración principal de la fachada de San Marcos está compuesta de medallones tallados en piedra que representan bustos de héroes y dioses de la antigüedad, personajes bíblicos y personas insignes de la historia de Europa puestos sobre el zócalo de la planta baja. El tema de la gloria, común a todos los medallones, es explícito. El valor, la voluntad inquebrantable, la firmeza del espíritu se subrayan en el aspecto de los personajes. La decoración representa el tema heroico en el sentido más amplio de esta palabra.

Como protectores heroicos, los personajes de la Antigüedad también podían aparecer en las fachadas de residencias particulares. La personalidad del dueño se desplazaba a un segundo plano debido al carácter generalizado-heroico de estos programas decorativos. Monumentos de este tipo son la decoración del patio de la Casa Zaporta, en Zaragoza, de la portada de Casa de Pilatos en Sevilla. En la Casa Zaporta (del banquero Gabriel Zaporta, señor de Valmaño, de mediados del siglo XVI. El arquitecto y decorador del edificio fue Juan Sanz de Tudelilla, nacido a fines del siglo XV y muerto en 1566) la balaustrada del patio está adornada con una galería de bustos de personalidades famosas. Junto con los emperadores Maximiliano y Carlos V, encontramos aquí imágenes de Aníbal, Alejandro, Escipión El Mayor o Numa Pompilio. Los personajes están representados en una manera bélicos y heroica. Los paneles de las esquinas están decorados con relieves con motivos del mito de Hércules: la lucha contra el centauro, contra la hidra, contra el león de Nemea, contra Anteo, las escenas “Hércules y los toros de Gerión”, “Hércules entre la Virtud y el Vicio”. En España, Hércules es sinónimo de la idea del “héroe”.

La decoración de la Casa de Pilatos en Sevilla, cuya construcción está vinculada con la familia de los duques de Alcalá, también glorifica el principio heroico. Sobre la portada de Casa de Pilatos (1529, escultor genovés Juan Antonio Maria de Aprile) figuran medallones con los perfiles de los emperadores romanos, de cabeza orgullosa, perfil cincelado, mentón perseverante y labios firmes y apretados. Las imágenes de los emperadores romanos en el siglo XVI equivalían fundamentalmente a las de jefes militares, varones de inquebrantable voluntad e inteligencia extraordinaria, es decir, héroes.

Los programas arquitectónicos heroicos del siglo XVI semejantes a los mencionados glorificaban frecuentemente al cliente de las obras por comparación especulativa. A este grupo de monumentos pertenece la Casa de los Tiros en Granada (1530-1540). La fachada de la torre, pues tal es la forma del edificio, está decorada por cinco esculturas sobre consolas, que representan a Hércules, Teseo, Mercurio, Jasón y Hector. Los héroes están representados en actitud de disposición a entrar en batalla en cualquier momento. Tienen los pies separados para alcanzar mayor estabilidad, los hombros enderezados y la vista enfocada fijamente a la lejanía. Las figuras son en tamaño natural y dado que la fachada del estrecho edificio de tres pisos carece de otros elementos decorativos, su virilidad y belicosidad causan una gran impresión. Además, sobre la fachada fue tallada una espada que perfora un corazón. Los lemas adjuntos rezan:

El [corazón] manda gente de gera [1.ª guerra], exer\* cita las armas!  
El [corazón] se quiebra cual aldana llamándonos a la batalla  
Aldabadas son, que las da dios y las siente el [corazón]<sup>1</sup>

En analogía especulativa con la imagen del amo de la casa, se perseguía que el heroísmo de la Antigüedad se extendiese a su personalidad. El dueño de la casa, Gil Vázquez de Rengifo, comendador de Montiel, era sin duda digno de tal aureola heroica: se hizo célebre por sus hazañas en la guerra por Granada y en las conquistas del continente americano.

---

<sup>1</sup> Gómez Moreno D.M., *Guía de Granada*. Granada, 1892, p.209.

Sobre la fachada del palacio de Carlos V en Granada (arquitecto P.Machuca, muerto en el año 1550. La decoración de la fachada del sur es obra, a mediados del siglo XVI, de los escultores Nicolás de Corte, muerto en 1552 y Andrés de Ocampo. El primer piso de la fachada de oeste fue construido y decorado en 1551-1563, el segundo - en 1586-1592 por los escultores Andrés de Ocampo y otros) las escenas de Hércules glorifican las hazañas terrestres del emperador, mientras que los relieves de Neptuno y Anfitrite glorifican el genio marino de Carlos V en sus triunfos navales. Los escultores del siglo XVI escogían temas como batallas, duelos, raptos - es decir, aquellos episodios de mitos o historia antiguos que exigían que el héroe manifestase la bravura, la fuerza, el ímpetu. Neptuno y Anfitrite no están representados uno tranquilamente cerca de la otra, sino en la escena del rapto de Anfitrite por Neptuno. En las manos poderosas, imperiosas, del viejo marino el delicado cuerpo de la joven diosa aparece completamente desamparado. El Neptuno todopoderoso simbolizaba el poderío naval de Carlos V.

A mediados del siglo XVI el arte español se muestra interesado por el desarrollo de la mitología pagana. Surgen en esa época series de representaciones dedicadas a motivos épicos antiguos. En este aspecto es interesante señalar el conjunto del palacio del Pardo. Se han conservado las pinturas al fresco en una de las torres del palacio. Los frescos dedicados al mito de Perseo (1562) fueron ejecutados por el maestro español Gaspar Becerra (1520-1570).

Los frescos están dispuestos de acuerdo al siguiente plan . En el centro, en un medallón bastante grande, se representa a Perseo flotando en el aire. Las cuatro imágenes que lo rodean son: Danae y Zeus. Danae y Perseo, expulsados al mar por orden del zar Acrisio. Perseo con los dioses-patrones de Minerva y Mercurio. Perseo, matando a la Medusa Gorgona. La escena representada en el medallón central completa el desarrollo de la línea narrativa del mito: Perseo aparece como vencedor, en la mano izquierda sostiene por el pelo a la cabeza de la Medusa Gorgona. En los muros de la sala habían representaciones de otras hazañas de Perseo, que desaparecieron en el siglo XIX. La imagen central del plafón, heroica por su tema, da un matiz especial a todo el conjunto. En las tradiciones del arte español del S.XVI el ciclo de Perseo es tratado no como un tema amoroso o distractivo, sino como tema heroico. Perseo con Minerva y Mercurio, el asesino de la Medusa Gorgona, Perseo en el medallón central : se escogen solo las escenas, que muestran el espíritu indomable y belicoso de Perseo. La escena con Danáe no debía representar una aventura amorosa habitual según el argumento de mitología antigua, sino demostrar la paternidad de Júpiter. El dios supremo en la aureola de la luz dorada aparece él mismo en la alcoba de Danáe. El hijo de Zeus fue destinado para acciones heroicas de lo cual pueden narrar otros frescos del ciclo. En el contexto de la decoración del palacio, la imagen de Perseo era una alegoría de la grandeza real de Felipe II.

Un ejemplo excelente de conjunto heroico es el jardín de don Fernando Álvarez de Toledo (1507-1582), del duque de Alba, en Abadía (mediados del S.XVI, no se ha conservado). El dueño del conjunto, don Álvarez de Toledo, un grande con magnífica formación que desempeñó en la época de Carlos V y Felipe II altos cargos estatales, diplomático y guerrero; general, tomó parte en las campañas militares del ejército español. El escudo y los retratos del matrimonio Alba llaman la atención del visitante a la tendencia general del decoro del jardín: la glorificación de sus dueños. Los bustos de emperadores y emperatrices de la antigüedad son una compañía digna para los propietarios del conjunto arquitectónico. Perseo y Hércules completan el tema heroico.

El centro de la terraza alta fue decorado por una fuente marmórea con estatuas y bustos. Identificados por A.Ponz (1725-1792) a finales del S.XVIII, los bustos representaban a Venus, Sócrates, Faustina la Mayor, Adriano, Nerón, Galba. La cabeza antigua de Sócrates

fue colocada sobre el busto del jefe militar<sup>2</sup>. Parece que la consideraron como la cabeza del emperador, o, posiblemente, era necesario hacer el busto del emperador y lo hicieron encontrando un busto conveniente y poniendo sobre él una cabeza que tenían a su disposición: los jefes militares antiguos en la España del S.XVI eran más populares que los filósofos antiguos.

El muro que servía de frontera del jardín bajo y de apoyo del jardín alto, estaba decorado por cinco nichos. En el nicho central estaba el escudo de la casa de Alba. Dos nichos exteriores incluían la escultura de Andromeda con el monstruo marino y Perseo con Pegaso.

Andromeda fue representada encadenada a una roca. Una mano de la cautiva y hermosa marmórea está detrás de la cabeza, mientras con la otra se apoya sobre la parte saliente de la roca. El cuerpo desnudo no estaba cubierto. Se trata éste de uno de las escasas representaciones de la desnudez femenina en el arte español, que en el siglo XVI se desarrollaba a gran distancia del hedonismo y sensualismo del Renacimiento italiano. Encadenada a la roca, Andromeda queda absolutamente indefensa. La cabeza de la mujer joven se inclina lánguidamente en dirección a su mano derecha. Andromeda es representada como resignada a su suerte y preparada a la muerte. La encadenada Andromeda con el monstruo a su lado y Perseo con Pegaso aludían menos al amor de Perseo y Andromeda que a la hazaña heroica de Perseo, que mató el monstruo marino y salvó a Andromeda. Según el testimonio de Lope de Vega, las estatuas en la forma alegórica glorificaban al duque de Alba<sup>3</sup>. El tema principal en el conjunto escultórico del jardín era el político-heroico.

A veces, en el S.XVI las imágenes antiguas estaban directamente relacionadas con uno u otro héroe moderno. En la famosa escultura de Carlos V (Leone Leoni (1509-1590)) el emperador es representado por la imagen de Hércules (1551-1556). La identidad con el héroe griego era acentuada por la desnudez de la figura del emperador. Y sólo las rigurosas exigencias de la moral de la corte española obligaron al escultor a vestir al emperador con la armadura<sup>4</sup>.

En el palacio de don Alvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz (1526-1588) en El Viso sobre la escalera principal figuraban las estatuas de don Alvaro en la imagen de Neptuno y de su padre Bazán el Mayor en la imagen de Marte.

El amo del palacio don Alvaro de Bazán era “un lobo del mar” incansable, que tomó parte en muchas batallas navales de España. Hijo de marino, general y almirante de Felipe II, él estuvo al frente de la cuarta escuadra de la Liga en la batalla de Lepanto. Don Alvaro visitó

Italia y por eso para la construcción y la decoración de su palacio invitó a los maestros italianos. Los frescos cubren los muros y las bóvedas de las galerías, escaleras, salas del palacio. La pintura fue encargada a los hermanos Peroli, procedentes de Italia septentrional:

Juan Bautista y Francisco (murieron a principios del siglo XVII), fueron ayudados por el maestro italiano Cesare Arbasia (muerto en 1614). Los frescos están fechados a mediados de los años ochenta del siglo XVI.

Las escenas de la historia de Roma antigua, los temas bíblicos y mitológicos glorifican alegóricamente a don Alvaro de Bazán.

Las salas de Ulises y de Roma narran, en la forma alegórica del heroísmo, la sabiduría y el destino no fácil de don Alvaro de Bazán. En el fresco central de la sala romana está La Castidad de Escipión; en los óvalos laterales - Publio Horacio Cocles defendiendo el puente; Mucio Scevola quemándose la mano; Marco Curcio arrojándose al abismo; el duelo de los Horacios y los Curiacios.

---

<sup>2</sup> Ponz A., *Viage de España*, Madrid, 1778, t.8, pág.19

<sup>3</sup> Angulo Iñiguez D., *La mitología y el arte español del Renacimiento*, Madrid, 1952, p.55.

<sup>4</sup> Sobre la historia de la escultura véase Кагане Л.Л., ”Испанские авторы XVI века о портрете”, *Труды Государственного Эрмитажа*, 1973, т.14., с.33-34.

Las pinturas de la sala de Ulises tratan de las desventuras del héroe clásico: el robo de las vacas sagradas de Helios por los compañeros de Ulises, el encuentro de Ulises con la astuta hechicera Circe ( la navegación afortunada del barco de Ulises cerca de la isla de las Sirenas) hacen referencia a cómo Ulises encuentra salvación, en el mástil, del naufragio y al regreso de Ulises a Itaca. El destino de Ulises se utilizó como alusión a la carrera militar de don Álvaro, llena de riesgo y diferentes peripecias. Como el célebre Ulises, don Alvaro vence afortunadamente todos los obstáculos y los impedimentos del destino.

De los frescos de la sala de Argus se han conservado sólo las imágenes de Juno, encargando a Argus la defensa de Io, y de Júpiter, enviando a Mercurio a matar a Argus. Júpiter se deshace rápidamente de quienes cuestionan sus derechos, fuerza y poder, siendo la imagen de Júpiter alegoría de la fuerza y de la grandeza.

Los temas preferidos de los maestros del palacio son batallas, duelos, raptos, es decir, tienen carácter heroico. En *El rapto de Proserpina*, de la sala de Proserpina, un fornido y moreno Plutón tiene en sus brazos a una mujer hermosa y de tez blanca, Proserpina, que se resiste infructuosamente a su férreo abrazo. Un instante más y la carroza de Plutón arrancará de golpe y se llevará al raptor divino con su carga preciosa.

En los frescos del palacio del Viso el antropocentrismo del Renacimiento italiano se transforma en egocentrismo. En las pinturas se glorifica el pasado militar de don Álvaro de Bazán. El Renacimiento italiano glorificaba todas las esferas de la actividad humana y todos los aspectos de la individualidad humana. Pero aquí, sin duda, se acentúan los méritos militares de don Álvaro. Las historias antiguas en el contexto del decoro palaciego se transforman en alegorías de la fuerza y de la valentía.

Las imágenes antiguas utilizadas en calidad de de alegorías de ideas abstractas (cuatro elementos, artes libres y otros) también se resolvían de acuerdo con el tema heroico ( fachada de la iglesia del Salvador en Úbeda, de mediados del siglo XVI; cúpula de la capilla de la familia Benavente en Medina de Rioseco -1544-1546-; conjunto de los frescos de la biblioteca del Escorial -1592-).

El predominio del principio heroico en la manera de tratar las imágenes de los personajes de la Antigüedad se explica por la tendencia heroica general de la cultura española de la época del Renacimiento.